

Varias naciones asistieron al Foro Económico del Este anual esta semana en Vladivostok. La reunión muestra el poder de la diplomacia y la asociación para el desarrollo multilateral. Si tan solo las potencias occidentales pudieran aprender.

Más aún porque muchas de las naciones que asistieron al EEF han tenido disputas de larga data: Rusia-Japón, Corea del Sur-Corea del Norte, China-India, Mongolia-Japón, entre otros. Pero la disposición de estos países a comprometerse y promover el desarrollo mutuo es una señal segura de los beneficios del trabajo de diplomacia y multilateralismo.

El objetivo principal del EEF, ahora en su quinto año, es llevar la inversión y el desarrollo al lejano oriente de Rusia. Pero el ambicioso plan regional, además, es una gran promesa para toda la región hemisférica. Como dijo el ex embajador de Singapur en Rusia, Michael Tay, esta semana: "El lejano oriente ruso es una de las oportunidades más desconocidas para la mayoría de los empresarios".

Esta semana, el presidente ruso, Vladimir Putin, firmó asociaciones estratégicas integrales por separado con sus homólogos indios y mongoles.

Narendra Modi, de India, y Khaltmaagiin Battulga, de Mongolia, comentaron que "las relaciones con Rusia estaban en su nivel más alto".

Putin también recibió al primer ministro de Japón, Shinzo Abe, durante una visita de tres días a Rusia, incluida la asistencia al foro de Vladivostok.

Los líderes rusos y japoneses dijeron que esperaban avanzar en las negociaciones sobre la disputa territorial de larga data sobre las Islas Kuriles.

India y Corea del Sur también anunciaron que estaban formando una asociación importante entre sus respectivas armadas.

Evidentemente, las relaciones multilaterales prosperan con el desarrollo mutuo y la cooperación pacífica cuando las naciones participan en la diplomacia y el respeto recíproco. Miles de millones de personas se benefician de la combinación de recursos para mejorar materialmente su vida cotidiana, así como de, en última instancia, la disipación de posibles conflictos. Todas las naciones que asistieron al EEF esta semana han estado involucradas en algún momento en conductas combativas, incluidas guerras desastrosas. Sin embargo, hoy es evidente, y de hecho verdaderamente esperanzador, que el multilateralismo puede ganar divisiones y hostilidad.

Una observación notable de esta semana fue la escasez de informes de los medios occidentales sobre la conferencia de Vladivostok. Aunque los delegados al foro incluyeron inversores europeos. Para un evento tan importante, que involucra a líderes mundiales significativos, ser ignorado en gran medida por los medios occidentales es un abandono inconcebible. Los consumidores de estos medios difícilmente pueden apreciar la realidad de un mundo multilateral que está tomando forma. En segundo lugar, de manera más cínica, que los medios de comunicación occidentales den una cobertura normal sobre el EEF inevitablemente confundiría su representación estereotípica de Rusia como un poder aislado y maligno.

Otra observación notable es el marcado contraste entre el multilateralismo en exhibición en Vladivostok y el unilateralismo polarizador de los Estados Unidos. Apenas pasa una semana cuando Washington no está emitiendo más sanciones contra una nación u otra. Esta semana, la administración Trump impuso más sanciones a Irán en un intento descarado de cerrar la vital industria de transporte de petróleo de ese país. Washington incluso llegó a usar sobornos y chantaje en un intento por comandar un petrolero que transportaba exportaciones iraníes.

No es exagerado decir que el imprudente antagonismo de Estados Unidos hacia Irán, China, Rusia y otros, es la conducta más parecida a la de un sindicato de la mafia que la de un supuesto estado democrático, sin importar el tan presumido "líder del mundo libre". .

Las sanciones, la agresión, el acoso escolar y el incumplimiento de las normas internacionales básicas de diplomacia se han convertido en el sello distintivo de los Estados Unidos. Incluso hacia sus supuestos aliados europeos, Washington ha recurrido a golpearlos descaradamente. El gobierno de Trump rechazó una propuesta francesa de extender una línea de crédito de \$ 15 mil millones a Irán, que es otro golpe estadounidense al acuerdo nuclear internacional. Alemania fue advertida esta semana por el senador estadounidense Ted Cruz de que se vería afectada con sanciones por el proyecto de energía de gas Nord Stream 2 con Rusia.

Si alguna vez se necesitó evidencia para demostrar cuánto desprecio tienen los Estados Unidos por los "aliados" europeos, hubo mucha esta semana.

Sin embargo, los europeos muestran una extraña deferencia contradictoria hacia Washington. Esta semana, la Unión Europea extendió las sanciones contra Rusia, sanciones que están perjudicando la economía vacilante de Europa; sanciones que han sido impulsadas principalmente por los Estados Unidos.

Se está desarrollando una nueva era de multilateralismo y desarrollo multipolar, tanto si los medios occidentales lo reconocen como si no. Esa nueva era se resume en la exitosa reunión de naciones de Asia Oriental en Vladivostok esta semana.

Lo que también está muy claro es que la era de la hegemonía y el tratamiento de los demás como vasallos está llegando a su fin. Es inviable, insostenible e indigno. El mundo no puede permitirse el unilateralismo de los Estados Unidos y sus secuaces europeos.